

UN ÉXODO SIN MOISÉS

La violencia nos hace uno en el duelo y a su vez en la esperanza

Whitney Godoy
fotoperiodista hondureña
Tegucigalpa, marzo de 2019

Antes de abordar sus causas fundamentales, los medios señalaron culpables, incitadores, buscaron fuera de la realidad nacional razones frívolas para explicar esta herida profunda en nuestra historia reciente, expresión inédita y descontrolada del pueblo cuando ya no tiene nada que perder. Eso les asusta.

No me había graduado aun cuando, en octubre del año pasado, salí de Honduras para acompañar a mis compatriotas. Estaba realizando la práctica profesional de la carrera de periodismo que cursé en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Como practicante en un medio de comunicación independiente, *El Perro Amarillo TV*, me vi desafiada, especialmente porque fuimos el único medio hondureño que cubrió el éxodo hasta la frontera México- Estados Unidos.

Me comprometí a reconstruir el rostro humano de la tragedia. Incertidumbre, cansancio, desesperación, sueños trémulos, coraje, rebeldía, esperanza en los límites de la muerte. Por encima del silencio cínico de la prensa, las fotografías que comparto relatan la crisis humanitaria que expuso a Honduras radicalmente; más allá de sus fronteras.

El éxodo centroamericano es el drama de sociedades desiguales, historias avanzando tras los rastros de la violencia que nos hace uno en el duelo y, a su vez, en la esperanza.